



La banca internacional advierte sobre el deterioro de las arcas públicas de Chile

■ El Instituto de Finanzas Internacionales destacó en un informe que se requieren más medidas de ajuste, ante un nivel de deuda que se acerca al de naciones más riesgosas.

POR SEBASTIÁN VALDENEGRO

La situación de las arcas fiscales en Chile no solo está siendo mirada con lupa por los parlamentarios y los analistas económicos nacionales. El Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por su sigla en inglés), una asociación que agrupa a cerca de 500 actores del sistema financiero de diversas naciones del mundo, elaboró un reporte donde analizó la situación de los dineros públicos del país, y

en ese marco, hizo un llamado de atención respecto al alto nivel de endeudamiento del Fisco.

En el documento, elaborado por la analista senior de Estudios, Valentina Bonifacio, y los jefes de Estudios para América Latina, Martín Castellano y María Paola Figueroa, la entidad con sede en Washington señaló que si bien la economía chilena ha mostrado signos de recuperación, su situación fiscal ha sido “desafiante” como consecuencia de un “lento” ritmo

de recaudación de ingresos y un “limitado espacio para acomodar los ambiciosos planes de gasto social”.

El análisis planteó que si bien la actividad económica ha mejorado recientemente luego de una sostenida debilidad el año pasado, impulsada por el sector minero, “la volatilidad del precio de las materias primas, una lenta recolección de ingresos, y presiones de gasto público han pesado sobre las finanzas públicas”.

Complementó con que este escenario pondrá a prueba el compromiso del Gobierno con la regla fiscal y sus propias metas de déficit estructural.

Medidas adicionales

El análisis de la influyente organización, fundado en 1983 y que hoy preside Patricia Botín, se da en momentos que el Ministerio de Hacienda recortó su proyección de crecimiento de este año y anunció un millonario recorte de gasto público para el actual ejercicio, ante perspectivas de ingresos fiscales que no se han cumplido en el primer semestre.

“Cumplir con el objetivo de déficit de 1,9% del PIB requerirá tanto mejoras en ingresos como recortes de gasto, impactando en la ambiciosa agenda social del Gobierno”, expresaron Bonifacio, Castellano y Figueroa.

Junto con recordar que la regla fiscal se ha “relajado” en los años de pandemia para acomodar altos déficits y derivado en recortes de clasificación soberano, los analistas manifestaron que las arcas públicas

han continuado deteriorándose luego del superávit registrado en el año 2022.

“El ratio de deuda a PIB de Chile de 39% se mantiene por debajo del promedio de América Latina. Sin embargo, el endeudamiento público ha crecido constantemente y se está acercando a países con un mayor riesgo crediticio”, advirtieron.

La reciente performance de los ingresos públicos ha levantado “preocupaciones” respecto de la habilidad del Ejecutivo para lograr su objetivo de déficit de este año, señala el IIF. Ejemplificaron en que el saldo negativo acumulado en los doce meses concluido a junio se ubica en 3,9% del Producto, lejos del objetivo

de 1,9% para el actual ejercicio.

“El gasto público real creció un 6,5% en la primera parte de este año, muy por sobre las proyecciones anuales requeridas para cumplir con las metas de déficit 2024, presionado por el gasto de capital en carreteras y proyectos de vivienda (...) Mientras el Gobierno recientemente ha propuesto aumentar los subsidios a la electricidad, la debilidad fiscal refleja que no hay espacio para nuevos gastos”, argumentó el documento junto con agregar que para lograr dicho objetivo el gasto debe crecer un 3,9% este año, muy por debajo del promedio de 6,7% anual del período pre pandemia, entre 2003 y 2019.

“Mientras que anticipamos una recuperación de los ingresos no mineros a través de ganancias en el consumo subyacente, lograr el objetivo requerirá disciplina fiscal y medidas de ajustes del gasto que parecen difíciles de implementar de cara a la crítica elección municipal de octubre”, enfatizaron los especialistas del IIF.

Además de aplicar “mayores medidas de austeridad fiscal”, el instituto planteó que se requerirán políticas promercado para impulsar la inversión, particularmente en las actividades ligadas a la minería y el litio debido a los débiles ingresos provenientes de estos rubros.

“Esto ayudaría a Chile a reforzar la credibilidad de su política fiscal, manteniendo su rating crediticio, y distinguiéndose de la generalizada debilidad de las finanzas públicas a lo largo de la región”, se lee entre las conclusiones.

“Cumplir con el objetivo de déficit de 1,9% del PIB requerirá tanto mejoras en ingresos como recortes de gasto, impactando en la ambiciosa agenda social del Gobierno”, señalaron los autores del reporte de IIF.